



EL MAESTRO DE ASTURIAS

Investigación sobre los valores pedagógicos y feministas de Alejandro Casona, en el 60 aniversario de su fallecimiento.

SEUDÓNIMO: HIJAS DE NATACHA

Detalle de la portada: Retrato de Casona
realizado por Álvaro Delgado en 1962.
[Biblioteca Fundación Juan March]

*“No tengas miedo a la verdad.
Puede doler mucho, pero es un dolor sano”.*

ALEJANDRO CASONA

ÍNDICE

1. Introducción	5
2. Semblanza de Alejandro Casona	9
3. Contexto político y pedagógico.....	12
4. Las Misiones Pedagógicas y Casona.....	15
4.1. ¿Qué fueron las Misiones Pedagógicas de la II República?	
4.2. Personalidades involucradas en las Misiones Pedagógicas.	
4.3. ¿Cómo colaboró Casona en las Misiones?	
5. <i>Nuestra Natacha</i> , ¿obra teatral o manifiesto?	20
5.1. El exitoso estreno de la obra.	
5.2. El argumento.	
5.3. La naturaleza de los personajes.	
5.4. ¿Personajes tomados de la realidad?	
5.5. El espacio y el tiempo en la obra.	
5.6. La denuncia de los reformatorios.	
5.7. La pedagogía en <i>Nuestra Natacha</i> y en <i>Los chicos del coro</i> .	
6. <i>Nuestra Natacha</i> y la emancipación de la mujer	31
6.1. Las ideas feministas en la España de la época.	
6.2. La emancipación femenina en <i>Nuestra Natacha</i> .	
6.3. Comparación con la obra <i>Natacha</i> de Luisa Carnés.	
7. Encuesta a alumnos de diversos Centros sobre Casona y las M. P.....	36
8. Conclusiones	40
9. Notas	42
10. Imágenes	43
11. Bibliografía comentada	45

1. INTRODUCCIÓN

Considerando el sexagésimo aniversario de su fallecimiento, esta investigación quiere rendir homenaje al que, por muchos motivos, consideramos ‘Maestro de Asturias’. Alejandro Casona fue maestro, en efecto, pero no sólo de niños y niñas en la escuela, sino también de otros maestros, por medio de su ejemplo al frente de las Misiones Pedagógicas. Pero, además, también fue maestro del conjunto de la sociedad, a través de los valores progresistas y feministas que difundió con su teatro en una época muy difícil. Su condición de educador, creador, luchador y (lo que nos vincula más a él) asturiano, hace que le rindamos aquí este modesto homenaje.

Nuestra investigación, en concreto, se centra especialmente en el análisis de los valores pedagógicos y feministas en la obra de Casona, con especial énfasis en su obra de teatro *Nuestra Natacha*. Este estudio se enmarca en el contexto de las Misiones Pedagógicas de la Segunda República Española, un proyecto cultural y educativo que buscaba extender el acceso al conocimiento en las zonas rurales del país. Estas misiones, impulsadas entre 1931 y 1936, representaron la intención de llevar teatro, bibliotecas y exposiciones artísticas a comunidades aisladas, marcando un gran logro en la historia educativa de España. Alejandro Casona, como dramaturgo y maestro vinculado a este movimiento, simboliza los ideales de transformación social a través de la educación y el arte. En este contexto histórico, *Nuestra Natacha* no solo refleja las preocupaciones pedagógicas de su autor, sino que también trata temas como la emancipación femenina y la crítica a las instituciones tradicionales, temas innovadores para su época.

El propósito principal de esta investigación es explorar cómo Alejandro Casona utiliza el teatro como una herramienta para cuestionar las estructuras sociales establecidas y promover valores progresistas. Por supuesto, el pequeño teatro con el que emocionaba a los niños y vecinos de los pueblos que visitaba con las misiones, y que les hacía conocer un mundo totalmente nuevo. Pero también el gran teatro de sus principales obras. En concreto, aquí buscamos analizar cómo en *Nuestra Natacha* se plasman sus ideales educativos y feministas.

Por eso, nuestra investigación se centra, tras una breve semblanza de Alejandro Casona, en el estudio del contexto político y pedagógico de su trabajo, para pasar luego a las dos partes en las que hemos profundizado más, las Misiones Pedagógicas y *Nuestra Natacha*. En los dos casos nos hemos preguntado qué relación hay entre esas aportaciones y los ideales educativos republicanos. Pero, además, a propósito de la obra de teatro, hemos querido responder a dos

preguntas: ¿Qué estrategias literarias emplea Casona para transmitir su visión crítica sobre los reformatorios y las instituciones tradicionales? y, por otra parte, ¿cómo contribuye esta obra al debate sobre el papel de la mujer en una sociedad en transformación? Uno de nuestros objetivos principales es, efectivamente, analizar el papel de la protagonista femenina como símbolo de emancipación de la mujer, evaluando la relevancia histórica y literaria de *Nuestra Natacha* en el siglo XX e incluso en la actualidad.

Para desarrollar el trabajo, hemos empezado por un proceso de documentación. Tenemos que confesar que lo primero que nos hizo interesarnos por el tema fueron una serie de videos sobre las Misiones Pedagógicas o de alguna representación de *Nuestra Natacha* en algunos centros de estudios. Aparte de todo esto, para nosotras tuvo mucho interés el episodio del podcast y programa de radio *Acontece que no es poco*, dónde la periodista y divulgadora histórica Nieves Concostrina, junto con el también periodista y presentador del espacio *La Ventana* en la Cadena Ser, Carles Francino, nos explican cómo era la enseñanza en tiempos de la Segunda República española y cómo la decisión gubernamental de convertir el sistema educativo de cristiano católico a laico, supuso un gran revuelo en la sociedad de la época.

Progresivamente, fuimos conociendo algunos libros que nos parecieron del máximo interés. Uno de ellos es *Alejandro Casona, un educador entre bambalinas*, de Carmen Diego Pérez, que proporciona una biografía detallada del autor, profundizando especialmente en su faceta estudiantil y profesional, así como literaria.

Otro es *Historia de una Maestra*, de Josefina Aldecoa, que, a través de la ficción, nos pone en los zapatos de una maestra colaboradora de las Misiones Pedagógicas destinada a varios pueblos de las áreas más recónditas de España. A través de sus vivencias, nos asomamos a la sociedad rural de nuestro país durante la Segunda República y somos testigos del impacto que la Guerra Civil supuso en la vida de miles de personas. También presenciamos el exilio al que, como tantas otras personas, se ve forzada nuestra protagonista.

Por supuesto, *Nuestra Natacha*, del propio Alejandro Casona, que no sólo aporta pinceladas de cómo era la vida cotidiana de un grupo de estudiantes universitarios que vivieron la Segunda República, sino que está lleno de frases sugerentes e ilusionantes.

Otra obra del mayor interés para nosotras fue *La educación en Asturias. Estudios históricos*, de Aída Terrón Bañuelos y José Castrillón, donde se realiza una amplia

investigación del sistema educativo en la región asturiana a lo largo del tiempo, tocando en una de sus partes la obra de Alejandro Casona y su colaboración con las Misiones Pedagógicas.

Aparte también nos hemos movido entre múltiples artículos, o páginas web como *Visita Besullo.com*, *Casa Natal de Alejandro Casona* (que es el sitio oficial del Museo de la casa natal de Alejandro Casona en la actualidad, y donde se explica de forma muy detallada la historia de esta vivienda desde su construcción hasta la actualidad, incluyendo, por supuesto la etapa del nacimiento del escritor y lo que allí vivió cuando aún era tan solo un niño).

También *Alejandro Casona, Director del Teatro al Pueblo*, de M.^a Jesús Ruiz, en el archivo digital de la biblioteca de la Universidad de Murcia (que nos explica el proceso de fundación del Patronato de las Misiones Pedagógicas, sus objetivos principales y su forma de trabajo), el artículo *Las Misiones Pedagógicas* escrito por Francisco Canes Garrido en la web *La escuela de la república* (que aporta información acerca de Manuel Bartolomé Cossío, el principal promotor de las Misiones Pedagógicas, así como las principales características de esta iniciativa gubernamental y ejemplos de lugares en los que llevaron a cabo algunos de sus proyectos).

En *Los Cuadernos de Asturias: Las misiones pedagógicas en Asturias. 50 aniversario*, escrito por Leonardo Borque López, se define de forma exhaustiva y detallada lo que fueron las Misiones Pedagógicas, el impacto que supusieron en el sistema educativo español y, sobre todo, en la región asturiana y las localidades asturianas en las que tuvieron lugar algunas de las misiones.

El artículo *Historia de la Institución Libre de Enseñanza*, en la fundación Giner de los Ríos, ahonda en la Institución Libre de Enseñanza de Madrid, que fue un lugar de paso para muchas de las grandes personalidades intelectuales de la historia de nuestro país e influyó enormemente la creación de las Misiones Pedagógicas. En el mismo sentido, el artículo *La institución Libre de Enseñanza y la Segunda República*, escrito por Antonio R. De las Heras, también aporta información acerca de la Institución Libre de Enseñanza de Madrid, centrándose en qué partes de su filosofía educativa tomó prestadas el gobierno de la Segunda República para concebir las Misiones. Este trabajo aporta información significativa al estudio del teatro español del siglo XX al destacar cómo Alejandro Casona utilizó su obra para abordar problemas sociales desde una perspectiva educativa. Además, destaca la importancia histórica de las Misiones Pedagógicas que siguen siendo relevantes en debates actuales sobre educación inclusiva. Por otra parte, al analizar *Nuestra*

Natacha, subraya su capacidad para inspirar reflexiones críticas sobre temas como la igualdad de género, la justicia social y el poder transformador del arte.

En cualquier caso, nuestra investigación no se ha limitado a cuestiones literarias o históricas, porque, en ese caso, parece que sólo estaríamos hablando del pasado. Para homenajear a Casona, tenemos que traerlo al presente. Por eso nuestro trabajo se ha complementado con una indagación que tiene por fin saber cuál es el grado de conocimiento que tiene la juventud hoy sobre Casona, sobre su teatro y sobre las Misiones Pedagógicas. Con este motivo, nuestra intención es incluir una encuesta aplicada a estudiantes de diversos centros educativos del Principado de Asturias para evaluar su conocimiento sobre el autor y su relevancia en la pedagogía, ofreciendo una visión actual sobre la importancia de estos temas.

En resumen, esperamos que nuestro esfuerzo sirva para resaltar al ‘Maestro de Asturias’, pero también, en general la labor de todos aquellos maestros/as y profesores/as, que constantemente tratan de hacer ver la importancia que la educación y cultura tiene en nuestras vidas y de cómo, en el futuro, necesitaremos cada vez más que los gobiernos legislen a favor de la protección de la enseñanza pública en toda España...

2. SEMBLANZA DE ALEJANDRO CASONA

El teatro y la educación fueron las dos grandes pasiones que colmaron la vida de Alejandro Casona. La primera de ellas, la más profunda, intensa y duradera, germinó en su corazón una tarde en que, con tan sólo diez años, asistió a una representación teatral en la ciudad de Gijón. La segunda de sus devociones echa raíces en la admiración que Casona sentía por el trabajo como maestros de sus padres. Heredero de esta vocación docente de su familia, se convirtió también en maestro y luego en inspector de enseñanza primaria, mientras hacía sus primeros ensayos como dramaturgo.

Alejandro Casona, cuyo nombre completo era Alejandro Rodríguez Álvarez, nació en Besullo, cerca de Cangas de Narcea. *“Durante su primer período de formación, entre 1903 y 1921, Alejandro Rodríguez arribó a los lugares a los que sus padres, ambos maestros -su madre fue inspectora de enseñanza primaria desde 1917- fueron destinados y estos marcaron su ruta, pues tras unos pocos años en Besullo, su pueblo natal, continuó su educación primaria en Luarca, en Miranda y en Villaviciosa; comenzó el bachillerato en Gijón, lo continuó en Palencia, y lo finalizó en Murcia [...] Al terminar el bachiller se examinó como alumno no oficial en la Escuela Normal de Maestros de Murcia, y obtuvo el título de Maestro de Primera Enseñanza”.* (NOTA 1)

Fue durante sus años universitarios cuando comenzó a interesarse por el teatro y a desarrollar su estilo literario. Esta etapa fue clave para su posterior carrera en las letras y el teatro, especialmente cuando se adentró en la literatura moderna y el teatro de vanguardia.

Su carrera teatral comenzó a mediados de la década de 1920. En sus primeros



Alejandro Casona en 1962. Imagen 1

trabajos, Casona se acercó a las tendencias literarias de la Generación del 27, influido por la poesía de García Lorca, además de mostrar una gran admiración por el teatro clásico y moderno europeo. Su escritura se caracterizó por un profundo sentido de lo poético y lo simbólico, buscando siempre una relación entre la realidad y la fantasía.

Casona se trasladó a Madrid, donde empezó a hacer conexiones con otros escritores y dramaturgos de la época. Pronto

comenzó a ganarse un nombre en los círculos literarios y teatrales de la ciudad. En la década de 1930, su obra comenzó a adquirir notoriedad en el teatro español. A través de sus escritos y obras, Casona será una figura clave en el teatro español del siglo XX, en particular en la transición del teatro clásico y el moderno.

En 1936, con el estallido de la Guerra Civil Española, se exilió debido a sus inclinaciones políticas, pues se identificaba con la República y se oponía al franquismo. Primero vivió en Buenos Aires, Argentina, donde pudo continuar su trabajo como escritor y dramaturgo. Durante su tiempo en Argentina, Casona encontró un público receptivo para su obra y, a través de su teatro, logró mantener vivo el espíritu de su España natal.

Vivió en América durante varios años, pero su exilio también lo llevó a Chile, México y, finalmente, a países europeos como Francia. Durante estos años de exilio, escribió algunas de sus obras más conocidas y continuó experimentando con temas de la fantasía, el amor y el conflicto entre la realidad y la utopía.

Alejandro Casona es especialmente reconocido por su capacidad para mezclar lo fantástico con lo real, creando obras que exploran la condición humana, los sueños, la ilusión y la lucha por una vida mejor. Algunas de sus obras más destacadas son:

La sirena varada (1934) Esta obra es una de las más representativas del autor. Trata sobre el deseo de escapar de la realidad y sobre el choque entre lo que deseamos y lo que realmente somos. La obra utiliza un estilo poético y es una reflexión sobre la libertad y las ilusiones.

El árbol de la vida (1940): Esta pieza se adentra en temas filosóficos sobre la vida y la muerte. Con un enfoque alegórico, Casona explora la importancia de la espiritualidad y la naturaleza como un medio para entender el destino humano.

Los árboles mueren de pie (1949): Es una de sus obras más populares, una mezcla de comedia y drama que aborda temas como la mentira, el sacrificio y la esperanza. Es también una reflexión sobre las mentiras que las personas se dicen a sí mismas para sobrevivir en la vida.

La dama del alba (1944): Esta es una de sus obras más exitosas, considerada un clásico del teatro español. Combina elementos del folclore asturiano con la tragedia y la poesía, abordando la muerte, la redención y el renacer.

Cuento de Navidad (1951): En esta obra, Casona da un giro a la tradicional historia navideña, usando el tono amable de la fábula para reflexionar sobre la generosidad y el sentido de la vida.

Por otra parte, no podemos dejar de mencionar el hecho de que realizó numerosas adaptaciones de obras clásicas, ya sea para acercarlas a la infancia, ya para poder representarlas en los pueblos que las desconocían.

El estilo de Alejandro Casona se caracteriza por su carácter poético, simbólico y, en muchos casos, por el uso de un realismo mágico que mezcla lo tangible con lo onírico. Las relaciones entre lo real y lo imaginario son fundamentales en sus obras, lo que provoca una reflexión sobre las contradicciones de la vida humana, la espiritualidad y el deseo de trascendencia. Sus personajes suelen ser seres que se encuentran en una lucha constante entre sus deseos y las restricciones que les impone la realidad, lo que provoca un conflicto profundo en sus vidas.

Además, era un firme defensor de la belleza y la poesía en el teatro. A diferencia de otros dramaturgos de su época, que se inclinaron por el teatro social o político, él prefería un enfoque más universal, centrado en los conflictos emocionales y espirituales del individuo.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, Casona regresó a España en 1951, pero debido a su condición de exiliado, tuvo que enfrentarse a ciertas dificultades para recuperar su lugar en el panorama literario español. Durante sus últimos años de vida, sus obras continuaron siendo representadas en varios teatros de habla hispana, y a pesar del ambiente represivo del régimen franquista, mantuvo una notable popularidad en América Latina y España.

Alejandro Casona falleció en Madrid en 1965, dejando un legado duradero en la historia del teatro español. Su obra sigue siendo una influencia clave en el teatro contemporáneo, tanto en España como en América Latina. Fue un autor que, a través de su capacidad para fusionar lo real con lo fantástico, logró ofrecer una profunda reflexión sobre la vida, el amor, la muerte y la redención, tocando las fibras más sensibles de sus espectadores y lectores.

El legado de Alejandro Casona continúa vivo en la literatura y el teatro del mundo hispanohablante. Su estilo poético y simbólico, combinado con una profunda comprensión de la condición humana, hizo de él uno de los dramaturgos más importantes del siglo XX. Dejó una obra inmensa que sigue siendo estudiada y puesta en escena, un testamento de su talento y su visión del mundo, que traspasó fronteras y épocas.

3. CONTEXTO POLÍTICO Y PEDAGÓGICO

El marco sociopolítico en el que se da la actividad de Casona que estudiamos en este trabajo, estuvo fuertemente marcado por una constante inestabilidad. El gobierno de la República trató de ser un soplo de aire fresco frente a la fuerte represión que se había vivido en tiempos anteriores. Parte de esta iniciativa fueron las Misiones Pedagógicas.



Alumnas de un colegio femenino portando una bandera de la República. 1931. Imagen 2

El 14 de abril de 1931, se proclama la II República Española. En un principio, se formó un gobierno provisional, con Niceto Alcalá-Zamora al mando, que rápidamente convocó elecciones políticas. Tras esto, Manuel Azaña pasa a ocupar el cargo de presidente del gobierno y aprueba una nueva Constitución.

En esta Carta Magna, se proclamaban varias reformas en distintos ámbitos (militar, religioso, laboral, agrario...) Una de ellas, era la reforma educativa. Estos cambios legislativos no estuvieron exentos de polémica, ya que se planteaba una separación completa entre la educación y la iglesia mediante cambios radicales como, por ejemplo, la desaparición de crucifijos en las aulas o la prohibición a los clérigos de impartir enseñanzas. Estos aspectos no fueron bien recibidos por parte de la iglesia católica, uno de los principales pilares del Estado antes de la llegada de la república.

Por otra parte, se pretendió extender la educación y también se comenzó a enseñar mediante otros métodos e iniciativas nunca antes probados. Es, precisamente, en este contexto en el que tendrán cabida las Misiones Pedagógicas. La primera noticia que se tiene de este tipo de Misiones a nivel nacional data del 29 de mayo de 1931, fecha en la que se crea el Patronato de las Misiones.

Desde esta organización, se realizarán distintas obras de teatro, bibliotecas ambulantes, cortos y películas, llevadas a zonas rurales de España en las que proliferaba el analfabetismo, es decir, a los sitios a los que anteriormente no había

sido posible, y tratar de hacerlo de una forma entretenida y accesible a todo el mundo.

El número de misiones que llegaron a los pueblos fue variando. Al principio, el partido que gobernó durante los años 1931-1934 (coalición de partidos de izquierda) quiso que todos los pueblos, por pequeños que fueran, tuvieran la oportunidad de participar en este proyecto educativo, lo que hizo de estos años la etapa histórica en la que más misiones se contabilizaron. Sin embargo, con el cambio de gobierno, de 1934-1936 (en el que una coalición de partidos de centroderecha pasó a estar al frente de la dirección de nuestro país), las misiones llevadas a cabo disminuyeron, ya que se decidió recortar el presupuesto destinado a las mismas.

Cuando la coalición de izquierdas volvió al gobierno en el año 1936, se intentó que el número de misiones fuese incluso mayor al que se contabilizó durante la etapa del primer gobierno republicano. Por desgracia, esto no pudo ser así, ya que, debido al golpe de estado del 18 de julio de 1936 y el posterior estallido de la Guerra Civil, estas misiones fueron completamente anuladas y nunca más se volvieron a llevar a cabo.

Por supuesto, ya decimos que las reformas llevadas a cabo por los gobiernos republicanos, aunque tuvieron muchos adeptos, fueron muy criticadas a lo largo de los cinco años que duró la república, sobre todo en los ámbitos militares y

religiosos. Esta especie de crítica fue haciéndose cada vez mayor, hasta que convirtió una etapa histórica que prometía ser una de las más progresistas y reformistas, en una de las más convulsas y que trajo más incertidumbre a los ciudadanos. El estallido de la Guerra Civil provocó una serie de represiones, precisamente muchas de las que la república prometía solventar, que obligaron a muchos republicanos a marcharse al exilio, a otros muchos a morir fusilados por sus ideas y a otros a vivir en una constante mentira y angustia.



Aula del Museo de la Escuela Rural en Infiesto, Asturias. Imagen 3.



Leyendo fuera de una biblioteca a comienzos de la República. Imagen 4.

Desde el punto de vista estrictamente pedagógico, los planteamientos republicanos se inspiraron en las ideas de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), que había sido fundada en 1876 por Francisco Giner de los Ríos, y que promovía una educación laica, libre y basada en métodos modernos como los de Pestalozzi y Montessori. Esa corriente también impulsó, en

general, el desarrollo cultural y científico.

La República, de este modo, promovió una pedagogía progresista, orientada hacia valores democráticos e igualitarios. Buscó que la educación fuera pública, gratuita, mixta y laica. Basándose en los ideales de la ILE, fomentaron el Museo Pedagógico, las actividades “extraescolares” y los viajes de estudios, el desarrollo de métodos educativos donde la teoría se enlaza con la práctica y con actividades cotidianas, etc.

Durante la Guerra Civil, en la zona Republicana continuaron las reformas educativas en condiciones adversas. Se crearon iniciativas culturales como las "Milicias de la Cultura" para alfabetizar a soldados y civiles. Por otro lado, la educación se utilizó como herramienta ideológica para fomentar valores republicanos y antifascistas.

En cambio, en la zona nacional, aunque las escuelas permanecieron abiertas, se suprimieron los avances republicanos. La educación se alineó con valores conservadores, católicos y nacionalistas. Iniciarán, además, un proceso de depuración del magisterio republicano, eliminando a maestros considerados "subversivos".



La educación en el franquismo. Imagen 5.

En resumen, antes de la guerra se vivió un periodo de modernización educativa influido por corrientes internacionales y reformas republicanas, pero durante el conflicto, la educación se politizó profundamente, reflejando las divisiones ideológicas del país.

4. LAS MISIONES PEDAGÓGICAS Y CASONA.

4.1. ¿QUÉ FUERON LAS MISIONES PEDAGÓGICAS DE LA II REPÚBLICA?

Las Misiones Pedagógicas fueron un proyecto cultural creado por el Gobierno de la Segunda República Española a través del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Su fundación se dio en 1931 pero, como ya hemos dicho, quedaron truncadas con el estallido de la Guerra Civil Española y la posterior dictadura impuesta por el General Francisco Franco.

Convocados por Manuel Bartolomé Cossío, presidente del Patronato de las Misiones Pedagógicas, se logró reunir a más de quinientos profesionales de múltiples ámbitos (maestros, profesores, artistas, estudiantes...), entre los que aquí destacaremos a la filósofa María Zambrano, el dramaturgo Alejandro Casona o el cineasta José Val del Omar.

Entre 1931 y 1936, la labor del Patronato llegó a cerca de 7000 pueblos y aldeas, a través de 196 circuitos de Misiones Pedagógicas, y con la participación aproximada de 600 “misioneros”.

Hasta el 31 de marzo de 1937 se instalaron 5.522 bibliotecas rurales, que en conjunto sumaban más de 600.000 libros. El Coro y Teatro del Pueblo realizó 286 actuaciones, y las Exposiciones Circulantes de Pintura del Museo del Pueblo, pudieron verse en 179 localidades distintas.

Los gastos de los servicios y material corrían a cargo del Ministerio de Instrucción Pública. Para la asignación de una misión a una determinada localidad, era necesario que ésta realizase una propuesta acompañada de un informe que recogiera datos sobre la geografía, economía, distribución de la población, situación cultural y escolar, ambiente social y comunicaciones de la comarca que pudieran ser útiles para la organización de una futura misión. A pesar de las dificultades que surgieron al principio, a los pocos meses las solicitudes eran tantas que fue necesaria una selección, dando preferencia a los pueblos más pequeños y aislados.



Cartel del Sindicato Provincial
de Maestros de Madrid.
Imagen 6.

Las misiones no tenían una duración fija, pero normalmente se llevaban a cabo durante periodos de entre un día y una quincena. El equipo misionero disponía de proyectores, gramófonos, escenarios, etc., e impartía charlas sobre diversos temas culturales.

Una vez terminada la visita, se entregaba al maestro una pequeña colección de libros para instalar una biblioteca en la escuela y, a veces, también un gramófono.

Las modestas instalaciones, a pesar de ubicarse en escuelas, estaban dirigidas al conjunto total de los habitantes para motivar la lectura y mejorar su nivel cultural. Éste era el único servicio que permanecía cuando la misión se daba por concluida.

4.2. PERSONALIDADES INVOLUCRADAS EN LAS MISIONES PEDAGÓGICAS.

El Patronato de Misiones Pedagógicas estuvo dirigido principalmente por Manuel Bartolomé Cossío (discípulo de Francisco Giner de los Ríos), Luis Álvarez Santullano y Constantino Suárez, cuya labor fue vital para el buen funcionamiento del proyecto.

Francisco Giner de los Ríos, principal inspirador del patronato fue pedagogo, filósofo y ensayista. Encargado de crear y dirigir la Institución Libre de Enseñanza, impulsó proyectos como el Museo Pedagógico Nacional, la Junta para Ampliación de Estudios (JAE), la Residencia de Estudiantes, las Colonias Escolares, y las Misiones Ambulantes, embrión o anticipo de las Pedagógicas. Tras la guerra civil española, la obra de Giner, especialmente la Institución Libre de Enseñanza fue condenada por el régimen franquista por considerar que su obra educativa introducía el liberalismo.



Cartel de las Misiones.
Imagen 7

Cuando los dirigentes de la República crearon el Patronato, pensaron en uno de los mejores discípulos de Giner de los Ríos, Manuel Bartolomé Cossío, como candidato para dirigir tanto el Museo Pedagógico Nacional, como el Patronato mismo, lo que le convertiría en la figura más importante de la pedagogía española del momento. Cossío, de hecho, dejó a sus espaldas un vasto y extenso legado literario, pedagógico y cultural.

Como hemos mencionado anteriormente, otra figura a destacar de la dirección del Patronato de las misiones pedagógicas fue Luis Álvarez Santullano, que desempeñó el papel de secretario del Patronato y gestor de la Institución Libre de Enseñanza (mano derecha de Cossío), y que nació y vivió en Oviedo la mayor parte de su vida.

Por último, Constantino Suárez Fernández, escritor y periodista conocido por el seudónimo de “Españolito”, sería interventor del Patronato.

Si bien es cierto que todas estas personas contribuyeron enormemente a la buena organización y desarrollo de las Misiones Pedagógicas, la verdadera esencia fueron los misionarios: múltiples personajes del calibre de Federico García Lorca, Antonio Machado, Pedro Salinas, Amparo Cebrián o, por supuesto, Alejandro Casona, entre muchos otros. Y es que fueron ellos los que a base de esfuerzo, constancia y pasión por su oficio consiguieron hacer de las Misiones el gran éxito educativo y cultural que llegaron a ser.

De entre los más de setecientos integrantes que conformaron el proyecto, destacamos la labor de Val de Omar, un joven fotógrafo y cineasta español que colaboró con la proyección de cuadros importantes, retratos históricos, mapas e incluso películas. En muchas ocasiones, Val de Omar tuvo que hacer uso de su prolífica imaginación, ya que era frecuente que en los pueblos en los que actuaban las Misiones Pedagógicas no hubiera electricidad y tuviera que optarse por soluciones más rudimentarias como, por ejemplo, generadores autónomos de gasolina.

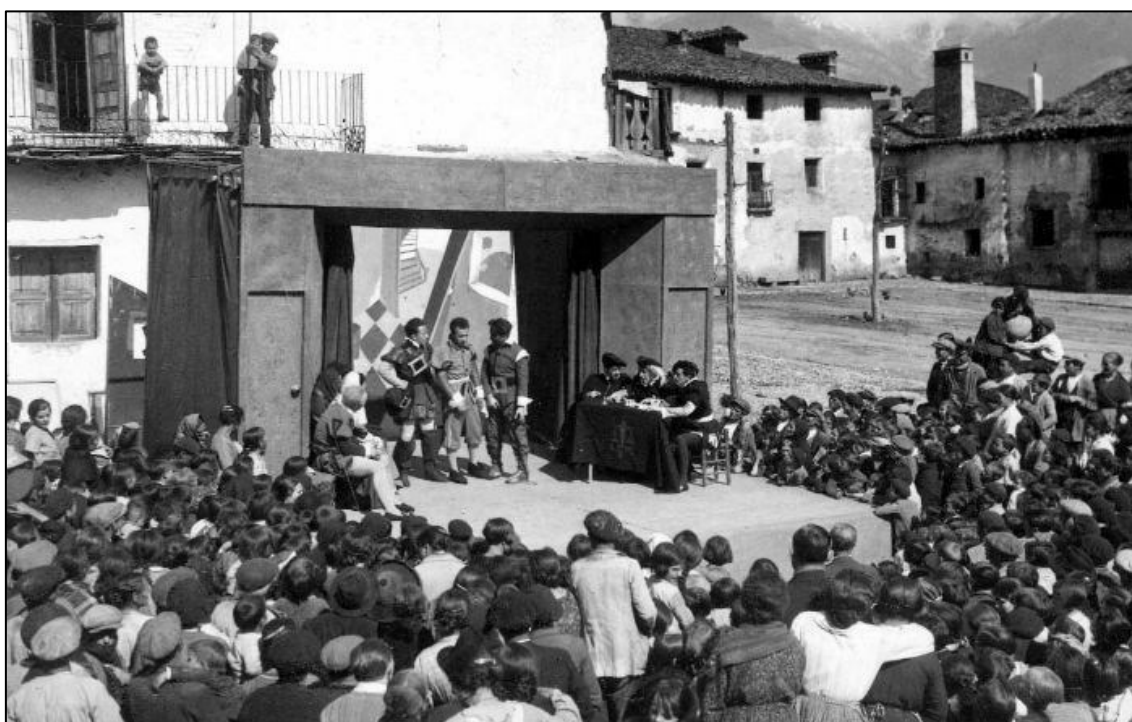
Si bien es cierto que el protagonista de este trabajo de investigación, Alejandro Casona, estuvo encargado de la dirección de una compañía de teatro ambulante vinculada a las Misiones Pedagógicas, su labor tal vez se vio eclipsada, en cuanto a fama nacional, por el proyecto de “La Barraca”, otra iniciativa de teatro ambulante liderada por Federico García Lorca y Eduardo Ugarte. Este fue uno de los últimos proyectos del poeta granadino antes de su asesinato, lo cual atrae mucha atención e interés incluso hoy en día. Su papel fundamental era el mismo que motivó la



Cartel de La Barraca
(F. G. Lorca). Imagen 8

creación inicial del Patronato de las Misiones Pedagógicas: llevar la cultura a los pueblos y aldeas más humildes y remotos de nuestro país.

No obstante, destacamos también los nombres de José Canalejas, Eduardo Dato, Carlos María Cortezo, Melquíades Álvarez, Amparo Cebrián, María Luisa Navarro, Miguel Prieto Anguita, Diego Marín, Rafael Dieste, José Ballester Gonzalvo, Domingo Barnés, Francisco Barnés Salinas, Luis Bello, Óscar Esplá, Rodolfo Llopis, Ángel Llorca, Antonio Machado, Lucio Martínez Gil, Margothi, Marcelino Pascua, Enrique Rioja Lo Bianco, Pedro Salinas y Juan Uña Shartou.



Primera misión pedagógica puesta en marcha en Segovia. Imagen 9

4.3. ¿CÓMO COLABORÓ CASONA EN LAS MISIONES?

Alejandro Casona estuvo al frente de la dirección de la compañía de teatro ambulante Teatro del Pueblo, formado por jóvenes estudiantes universitarios aficionados al teatro (tanto hombres como mujeres) que, en muchas ocasiones, guardaban una estrecha relación con la Institución Libre de Enseñanza.

Aunque tuvo una gran acogida en la mayoría de los pueblos a los que llegó, algunos sectores de la población llegaron a considerar todo aquello como una “actividad propagandística de intelectuales y rojos tendentes a malear al pueblo”. Además,

como ya dijimos, Teatro del Pueblo fue parcialmente eclipsada por La Barraca, la compañía impulsada por Lorca y Eduardo Ugarte que cobró más fama que la de Casona, entre otras cosas porque fue uno de los últimos proyectos que el poeta granadino llevó a cabo antes de ser asesinado.

Alejandro Casona, en una entrevista concedida a los medios de comunicación de la época, llegó a declarar: *“La Barraca iba a poblaciones castellanas que tenían un teatro un poco decente, un poco sin cultivar, o de malos repertorios. Allí daban Lope bien presentado, modernamente hecho. Nosotros íbamos a llevar el teatro a los campesinos analfabetos que no sabían lo que el teatro era y que, por tanto, lo veían por primera vez...”* (NOTA 2)

Años después de finalizar su colaboración con el Patronato de las Misiones Pedagógicas, Casona recordaría esta etapa de su vida con suma nostalgia, puesto que fue mientras trabajaba como maestro y pedagogo por las distintas aldeas y pueblos de la Asturias más profunda, que vivió algunos de los momentos más felices de su vida y construyó vínculos personales con sus compañeros y superiores que durarían por siempre. Buen ejemplo de esto es la relación que tuvo con Manuel Bartolomé Cossío, presidente del patronato.

En la misma entrevista, recuerda la conversación en la que Cossío le pidió que colaborase en la iniciativa educativa: *“¿Tú no dices que te sacudió el teatro la primera vez que lo viste? ¿No me contaste que aquella noche en que viste la primera representación teatral no pudiste dormir? A los campesinos debe producirles algo igual. Hay que hacerlo. Y lo hicimos”* -concluye Casona (NOTA 3).



Cartel de las misiones.
Imagen 10

De entre las múltiples obras que Teatro del Pueblo llevó a escena destacamos *La Carátula*, *El Convidado* y *Las Aceitunas* de Lope de Rueda; *Los alcaldes de Daganzo* y *El Juez de los Divorcios* de Cervantes; y *El Dragoncillo* de Calderón de la Barca. Todas fueron adaptadas por nuestro dramaturgo. Durante los intermedios de las funciones, se cantaban romances tradicionales, cantigas y otros géneros de música popular. Al finalizar el espectáculo, se repartían copias al público de romances clásicos como *El Pastor Desesperado*, *Misa de Amor* o *La Condesita*, entre muchos otros.

5. NUESTRA NATACHA, ¿OBRA TEATRAL O MANIFIESTO?

5.1. EL EXITOSO ESTRENO DE LA LA OBRA

En *Nuestra Natacha* podemos ver todavía más unidas las dos vocaciones del autor, la teatral y la pedagógica. De entre sus obras, es una de las más autobiográficas, precisamente porque en ella plasma los años ilusionados y las experiencias juveniles de las Misiones Pedagógicas. Estrenada en Barcelona a finales de 1935, *Nuestra Natacha* se convertirá en la comedia más polémica y realista de su autor, pues deja traslucir la verdad de unas vivencias y funde armoniosamente ideas y sentimientos, propósito pedagógico y creación literaria.

Quizá porque la época estaba muy politizada y una buena parte de la sociedad aspiraba a un mundo más libre y más justo, la obra tuvo un éxito inmediato: *“Desde su estreno en Barcelona el 13 de noviembre de 1935 por la compañía de Josefina Díaz Artigas y Manuel Collado hasta el comienzo de la guerra civil el 18 de julio de 1936, fue representada por al menos seis compañías profesionales, y el personaje Natacha encarnado por actrices tan reconocidas como Josefina Díaz de Artigas, María Fernanda Ladrón de Guevara, Eugenia Zuffoli, Amparo Martí, Asunción Casals y Ena Sedeño. A ellas habría que unir a Lola Membrives, que también estrenó con su compañía Nuestra Natacha en Buenos Aires”* (NOTA 4).

A lo largo de la guerra, en el bando republicano seguiría representándose en numerosas ocasiones y regiones, lo que cesaría, evidentemente, tras la conclusión del conflicto. Hay que tener en cuenta, además, que la obra sería llevada al cine, a pesar de que no conservemos la primera película basada en ella.



CARTEL ANUNCIADOR DE LA PELÍCULA:

NUESTRA NATACHA – ESPAÑA 1936

Director y Guión: Benito Perojo

Intérpretes: Ana María Custodio, Rafael Rivelles, Pastora Peña, Manuel Díaz González, Blanca Negri, José Calle, Valentín González, Irene Caba Alba, Rafael Calvo, Concha Villar, Rafael Banquells, Tibor Reves

Producción y Distribución: Cifesa

La película terminó de rodarse el 18 de julio de 1936, pero fue prohibida por el nuevo régimen y de ella no quedó una sola copia: el negativo se quemó en el incendio que destruyó los laboratorios Riera el 16 de agosto de 1945. Imagen 11

5.2. EL ARGUMENTO.

La historia de *Nuestra Natacha* es desarrollada en tres actos.

ACTO PRIMERO. Comienza en una residencia de estudiantes, donde un grupo de jóvenes universitarios discute sobre los recientes disturbios en la universidad. Somolinos y Aguilar, están redactando una declaración para distanciarse de estos eventos, mientras que Lalo, otro estudiante, llega con una herida en la cabeza tras participar en las protestas. En este momento el conflicto entre diferentes visiones de la vida estudiantil se hace evidente: Somolinos representa una postura seria y comprometida con la reforma universitaria, mientras que Lalo defiende una actitud más despreocupada y experiencial de la juventud. La llegada de Natalia Valdés (Natacha), la protagonista, marca un punto de inflexión. **Ella es una joven recién graduada en Pedagogía, con un pasado traumático vivido en un reformatorio.** Don Santiago, el rector de la universidad y su tutor, **le ofrece un puesto como directora en el mismo reformatorio donde creció,** llamado Damas Azules. Ella acepta, y así termina la primera parte de la obra.

ACTO SEGUNDO. Está dividido en tres cuadros, Natacha se presenta como rectora del reformatorio, y comienza a implementar cambios radicales en la institución. Sus **métodos innovadores, basados en la confianza y la libertad,** chocan con las ideas tradicionales de la Junta Directiva del reformatorio. Desde que llega, las educandas (mujeres del correccional), acostumbradas a ciertas prohibiciones, comienzan a cambiar su pensamiento cuando notan la actitud de **una persona cercana, no estricta:** observan que tiene las uñas pintadas, no quiere que la llamen "señora directora", y también accede a sus peticiones, se preocupa por el futuro de cada una, cambia el uniforme obligatorio... A pesar de la oposición a sus nuevos métodos por parte de varias figuras conservadoras como la profesora Crespo, o el Conserje, Natacha logra avances significativos con los internos. La historia, en concreto, se centra mucho en la joven Marga Viñal, al principio peligrosa y hostil, hasta que la rectora consigue convertirse en su amiga, dándose cuenta de lo mucho que su 'yo joven' se refleja en ella, como se comprobará más adelante en la obra.

En el cuadro segundo, las tensiones contra la nueva administración aumentan, a la vez que se puede observar el desarrollo de las nuevas formas de lidiar con los problemas en el reformatorio. **En vez de castigar violentamente a los internos por sus malos comportamientos, Natacha busca la solución a los problemas explotando las mejores cualidades de cada uno,** en las distintas tareas disponibles, dándoles así una lección, mientras aprenden a ser útiles para la vida fuera del correccional. También trata de cambiar a los trabajadores del sitio, les pide más humanidad, menos obediencia estricta, estando decidida a acabar con el

estereotipo de los trabajadores como 'esclavos'. Al final del cuadro, Natacha descubre que Marga Viñal está embarazada, ya que poco antes de que se convirtiese en la rectora, había escapado y sido violada por un hombre, aunque ella no tenía consciencia de esto.

En el cuadro tercero, los amigos de Natacha llegan al reformatorio como parte de una gira de **teatro popular**. Su presencia coincide con un momento crucial en la gestión de la protagonista como directora. Se evidencian ciertos cambios implementados, como la creación de un ambiente más feliz y acogedor para los internos. Tras el final de la representación de Lalo y su Teatro estudiantil, aparece la Marquesa, presidenta del patronato que dirige la institución. Su visita tiene como objetivo la dimisión de Natacha. La Marquesa es otra figura a favor de la educación con métodos retrógrados, basada en un régimen de obediencia y castigos. **Le reprocha a la actual directora una falta de disciplina por parte de los jóvenes**, provocada por sus transformaciones modernas desde su llegada. **Desconfía de que se estén respetando aspectos como la separación de sexos**, entre otros. Ante la presión ejercida por su superior, Natacha no tiene más remedio que dimitir, lo que demuestra la firmeza de sus convicciones. El cuadro termina con el desmayo de Marga Viñal, a causa de su embarazo, y la petición de la protagonista a Lalo, para **utilizar su finca abandonada como refugio para los muchachos del reformatorio**, siente que no puede abandonarlos allí.

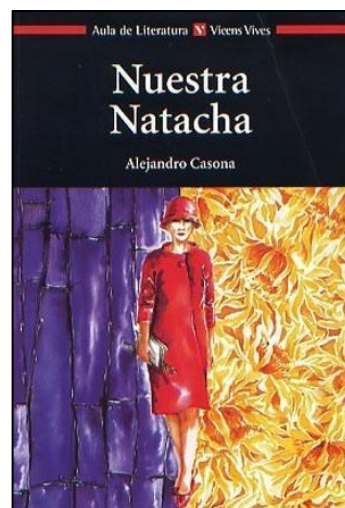
ACTO TERCERO. Comienza un año después de la dimisión de Natacha. Se ve cómo los estudiantes y el antiguo conserje, con una nueva mentalidad, han convertido en un hogar la finca de Lalo. Entre todos **han construido una granja**. Por otra parte, Santiago junto a otros abogados han conseguido el plante del reformatorio. El acto termina con el desenlace entre las parejas del grupo de amigos de Natacha. Flora, después de intentar que Mario se diese cuenta de su amor por él, decide lanzarse y consigue que se dé cuenta que **el trabajo no lo es todo en la vida**, que también tenía sentimientos por Flora. Por otro lado, Lalo reitera su amor por la protagonista, a lo que ella confiesa que sus sentimientos son correspondidos, pero le pide paciencia, necesita completar su trabajo con los alumnos antes de poder unirse a él, y Lalo promete esperarla el tiempo que haga falta. Así, Natacha, se despide triste y desolada por la marcha de su enamorado, pero feliz de estar cumpliendo su objetivo personal con los internos.

5.3. LA NATURALEZA DE LOS PERSONAJES

Natacha: Es la protagonista de la historia, encarna el papel que la mujer empieza a adoptar y los ideales progresistas de la época, representando la esperanza de una juventud comprometida con el cambio social y la educación como herramienta de transformación. En la España de la primera mitad del siglo XX, la educación de la

mujer estaba marcada por limitaciones y estereotipos, mientras que los hombres tenían una educación más amplia y abierta al aspecto social, técnico, político, etc. Las mujeres, solían ser educadas únicamente para cumplir con los roles de esposa y con las tareas del hogar, claro ejemplo de machismo en la época. Se les enseñaba a ser obedientes y sumisas, pero no a ser independientes, ya que estaban cohibidas y no tenían permitido cuestionarse su nulo poder en el ámbito público.

En este sentido, el personaje de Natacha es un homenaje a las mujeres pioneras en la educación, y a las participantes de las Misiones Pedagógicas de la II República.



Portada de Nuestra Natacha. Imagen 12

El personaje va evolucionando a lo largo de los tres actos:

En el primero, la conocemos como Natalia Valdés, una joven que acaba de lograr un hito significativo: ser la primera mujer graduada en Pedagogía de España. Considerando sus orígenes, tiene más mérito aún. Cuenta con un pasado traumático, creció como huérfana en un reformatorio, aunque fue adoptada por Don Santiago, el rector de su Universidad, lo que le ayudó a escapar de su difícil situación. En esta etapa, Natacha se presenta como una joven brillante y determinada, que ha superado circunstancias adversas para alcanzar el éxito académico.

En el segundo acto, se marca un punto de inflexión en su vida. Afronta un nuevo rol como directora del Reformatorio Damas Azules, la misma institución donde creció. Llega con la intención de convertir el lugar, tradicionalmente opresivo, en un espacio de alegría y crecimiento personal. “*¡Al Reformatorio otra vez! Pero ahora, ¡a derribar las rejas, a inundarlo de luz y de vida!*” (NOTA 5). Sin embargo, esto se vuelve una tarea complicada, a causa de la resistencia por parte de varias figuras con ideologías muy conservadoras. En esta fase, la protagonista demuestra su compromiso con el cambio social y su capacidad para enfrentar desafíos. Su experiencia personal la impulsa a mejorar las condiciones para otras jóvenes.

En el tercer y último acto, vemos a Natacha luchando por materializar su visión. Forma un equipo con sus amigos comprometidos con la transformación social, continúa implementando numerosos cambios, y demuestra resiliencia ante los problemas complejos que se le presentan, como el caso de una interna violada y embarazada. Por otra parte, logramos conocer el lado más humano de Natacha,

gracias al personaje Lalo, del que confiesa estar enamorada. Aun así, muestra una vez más su convicción y dedicación hacia sus alumnos, sacrificando el amor por su amigo de manera momentánea por seguir ayudándoles a salir adelante.

Además, al parecer, para crear este personaje, Alejandro Casona se inspiró en dos mujeres de su entorno, su madre Faustina Álvarez (primera inspectora de enseñanza primaria en España) y Natalia Utray Sardá, compañera de Casona en el Teatro del Pueblo de las Misiones Pedagógicas, y esposa de Leopoldo Fabra Jiménez (posible inspiración del personaje Lalo).

Marquesa: Es un personaje secundario pero significativo en la obra. Representa el conservadurismo y la resistencia al cambio en el sistema educativo. Es la presidenta del Patronato al que pertenece el Reformatorio Damas Azules. Su título nobiliario simboliza el poder tradicional en la institución. Encarna una visión tradicional y rígida de la educación, opuesta a los métodos modernos de Natacha. Además, es bastante clasista, algo normal en la aristocracia de la época. Es un personaje importante, por su conflicto con Natacha. Desde su llegada trata de provocar la dimisión de la directora, evidenciando su resistencia al cambio, y la desconfianza ante los métodos educativos innovadores impuestos por Natacha entre los internos. Sin duda, simboliza un obstáculo para las ideas progresistas: *“Pero hay un último problema en el que no puedo transigir. La separación de muchachos y muchachas ha empezado a quebrantarse: las comidas, los recreos y los trabajos de taller ya se hacen en común. ¿Ha pensado usted que ese régimen de convivencia en la pubertad -peligroso siempre- puede ser gravísimo en la atmósfera moral de un Reformatorio?”* (NOTA 6). Tras conseguir la renuncia de la rectora, paradójicamente, la impulsa a buscar medidas más radicales, como la creación de la granja-escuela, lo que, por otra parte, termina suponiendo la perdición para el Reformatorio Damas Azules.

Lalo: Es uno de los estudiantes del grupo universitario del que formó parte Natacha, personaje con el que contrasta marcadamente a lo largo de la obra. Representa el arquetipo del estudiante despreocupado, el “eterno estudiante” que evita asumir responsabilidades serias. Aunque su carácter evoluciona gracias a la influencia de Natacha y su visión transformadora. Al principio es descrito como alguien volcado hacia lo superficial, con una actitud infantil e inmadura, negada a enfrentarse a los desafíos de la vida adulta. Tampoco oculta sus sentimientos hacia la protagonista, declara su amor en un tono humorístico y ligero, pero ella lo reprende cariñosamente por su falta de seriedad. Este intercambio subraya la diferencia entre su visión romántica y el pragmatismo de Natacha (por más que Natacha también tenga mucho de idealista. *“¿No estás tratando de resucitar, sin darte cuenta, un sueño fracasado del socialismo romántico?”* -le pregunta a ella Don Santiago. (NOTA 7)). De todas formas, Lalo es capaz de cambiar, se termina

transformando en aliado para los proyectos sociales y educativos de su amiga. Gestos como la llegada de su teatro estudiantil al Reformatorio, o la prestación de su finca para fundar una escuela, demuestran sus avances hacia una mentalidad más responsable, madura y adulta. Algunos estudios sugieren, como ya decíamos, que Casona pudo haber incorporado en él rasgos autobiográficos de Leopoldo Fabra Jiménez, compañero de Casona en las Misiones Pedagógicas, y relacionado amorosamente con el personaje que sirvió de inspiración para Natacha.

Mario: Representa el sabio despistado que solo vive para la investigación y que no es consciente de los que sucede a su alrededor, como por ejemplo que su compañera Flora está enamorada de él. El hecho de que esté trabajando en una tesis sobre las costumbres nupciales de los insectos acentúa su perfil característico, que Lalo aprovecha para reírse de él. Se puede ver como su intelectualismo lo aleja de la vida, no dejándole ver más allá, y es Flora la única que le hace ver que puede compaginarlo con disfrutar de su existencia y del exterior. El personaje, sin duda, intenta reflejar la figura del intelectual ensimismado, que es lo contrario del ideal republicano (de la ILE) de unir la teoría y la práctica, la ciencia con la mejora del mundo.

Marga, Fina, Encarna y María: Son las educandas del reformatorio con las que más interacción tiene Natacha. Estas cuatro niñas, al principio de la obra, sufren la educación reprimida de la época, careciendo de libertad y siendo incluso maltratadas, cuando no hacían lo que se les pedía. Todas ellas vivían con miedo de expresarse y de mostrar su propia personalidad, ansiaban la libertad de poder salir, bailar, pasear... Pero la educación que recibían entonces era el gran impedimento. Cuando Natacha entra al reformatorio como directora, consigue liberarlas del sistema opresor en el que se encontraban. Conversa con cada una de ellas mostrando interés por sus gustos y preferencias, les asigna tareas en función a sus trabajos soñados, pasea con ellas consiguiendo que por fin se sientan libres... Natacha les devuelve la vida porque sabe lo que es estar encerrada, y pretende que puedan crecer y ser mujeres libres sin ningún tipo de atadura. El mensaje que quiere transmitir Casona en relación a estas jóvenes es estimularlas y hacerlas más fuertes, ayudarles a ver los problemas sociales mucho más de cerca y que los sientan como algo en lo que es fundamental implicarse. También intenta plasmar la necesidad de que el educador respete la personalidad de cada uno y, por supuesto, la necesidad de superar la discriminación por sexos en la educación.

Marga Viñar, tiene un papel secundario pero importante para el desarrollo de la trama, es un símbolo de la lucha por la libertad y el rechazo a las estructuras opresivas. Se presenta como una joven rebelde, problemática, que busca escaparse del Reformatorio, por culpa de las condiciones restrictivas del lugar. Ella representa la desesperación de quienes sufren bajo el sistema, y además, conecta

mucho con Natacha, porque ésta ve en ella un espejo de su propia juventud. En su pasado en el Reformatorio, también trató de escapar, sufrió malos tratos y humillaciones, y, el hecho de que Marga fuera violada, influyó aún más en el espíritu renovador de la directora del correccional. A medida que la obra avanza, vemos como Marga es capaz de afrontar sus problemas gracias a la ayuda que le proporciona su relación con la directora, de forma que la educación contribuye a que encuentre un lugar en la sociedad.

Don Santiago: Es un personaje clave en la obra, juega varios papeles importantes en relación con la protagonista, y simboliza el ideal humanista que Casona trata de defender. Es el rector de la Universidad de Madrid y también inspector del Reformatorio Damas Azules, lo que refleja su papel de autoridad y de compromiso con la educación y la justicia social. También es una figura paternal para la directora de la institución, al encontrarla con muy poca edad en el Reformatorio, se conmueve y decide adoptarla, brindándole una vida digna y acceso a la educación. Siempre actúa como un padre adoptivo que la apoya en su desarrollo personal y profesional, ayudándola a convertirse en una mujer independiente. Este comportamiento altruista, puramente desinteresado, aporta también humanidad a la obra. Don Santiago representa los valores progresistas de la época, los mismos que inculcó a su “hija adoptada”. Es un ejemplo de cómo el compromiso individual puede generar cambios significativos en las vidas ajenas, y ayuda a transmitir el mensaje general de la obra: el poder transformador de la educación y la solidaridad.

5.4. ¿PERSONAJES TOMADOS DE LA REALIDAD?

Muchos de los personajes de *Nuestra Natacha* están inspirados en algunos de los jóvenes que colaboraron con él en Misiones Pedagógicas. Casona reveló a la persona que le sirvió de inspiración para la protagonista: una joven estudiante del Teatro del Pueblo, Natalia Utray Sardá (1916-1994), a la que llamaban familiarmente Natacha. Pero en la protagonista se ven también rasgos de la madre de Casona, Faustina Álvarez García, primera mujer que obtuvo en España el título de inspectora de enseñanza. Maestra vocacional, se desvió en inculcar valores de responsabilidad, esfuerzo y solidaridad a los niños de las zonas rurales donde ejerció su magisterio. Doña Faustina aplicó también nuevos conceptos pedagógicos y mejoró las condiciones materiales e higiénicas de las escuelas.



Faustina Álvarez, maestra e inspectora. Imagen 13

Por otra parte, Casona no ignora la existencia de toda una serie de mujeres que empezaron a ocupar posiciones sociales que antes estaban reservadas a los hombres. Podríamos hablar aquí de María Goyri (1873-1955), la primera estudiante de Filosofía y Letras en la universidad española, de la pedagoga institucionista María de Maeztu (1881-1948), y, sobre todo, de Victoria Kent (1897-1987), que, tras doctorarse en Derecho, se convirtió en la primera mujer en ejercer la abogacía. Esta última, será luego nombrada directora general de Prisiones por el primer gobierno de la República, e iniciará una reforma y una humanización del régimen carcelario que, al igual que a Natacha, le valió la incompreensión de amplios sectores de la sociedad e incluso del gobierno, por lo que prefirió presentar su dimisión antes que abdicar de sus principios...

Pero también los demás personajes, especialmente los jóvenes estudiantes, tienen referentes reales. Carlos Rivera Merino (Lalo Figueras), era en realidad estudiante de Agricultura. El personaje de Somolinos se corresponde con Germán Somolinos D'Ardois (1911-1973), que se licenció en Medicina y Cirugía en diciembre de 1934. Tras la guerra se exilió a Méjico, donde desarrolló una importante labor investigadora. Carlos Rivera y Germán Somolinos participaron junto con Casona en la misión pedagógico-social en Sanabria.

Los nombres de los personajes de Aguilar y Flora Durán coinciden también con nombres de estudiantes que participaron en las Misiones, como Juan Aguilar, Flora Cruz Martínez, maestra, y Mario González Echeverri, estudiante de Magisterio.

5.5. EL ESPACIO Y EL TIEMPO EN LA OBRA

En *Nuestra Natacha*, el espacio escénico cambia a medida que avanza la acción. Al comenzar el acto primero nos encontramos en una salita de tertulia de la Residencia de Estudiantes, situada en los Altos del Hipódromo (Madrid). En el acto segundo la protagonista, Natacha, inicia la reforma pedagógica en el «Reformatorio de las Damas Azules», en el que había pasado su triste infancia. Un lugar donde habita el miedo y la desilusión, lleno de jóvenes reprimidos que no tienen el placer de disfrutar lo que les puede ofrecer el exterior. Y en el acto tercero la acción transcurre en una granja de la provincia de Madrid, propiedad de Lalo. Lugar donde, por fin, Natacha, sus amigos, internos, y el conserje Francisco, van a poder ser libres. Este lugar les abre la puerta a una vida sin ataduras, donde cada uno pueda ser lo que de verdad desee.

En este sentido, los espacios escénicos, de alguna manera, reflejan el paso por tres momentos vitales: los jóvenes expectantes ante el futuro, la juventud enfrentándose a las inercias del pasado, y, por último, la juventud abriendo un nuevo futuro.

En cuanto al tiempo de la obra, ésta se reparte a lo largo, aproximadamente, de un año y tres meses. El acto primero tiene como localización temporal unas horas de la tarde del veintiuno de junio de 1931. En el cuadro primero del acto segundo la acción se desarrolla durante una mañana del día veintidós del mismo mes de junio, y en el cuadro segundo y tercero la historia transcurre en el mes de septiembre del mismo año. Finalmente, el acto tercero tiene lugar un año más tarde, durante el mes de septiembre de 1932.

5.6. LA DENUNCIA DE LOS REFORMATARIOS

Nuestra Natacha, aparte de muchas otras cosas, es una denuncia del trato que en aquella época recibían los jóvenes delincuentes o inadaptados en los reformatorios y en centros similares.

Encarna, María Expósito, Fina, Juan y, sobre todo, la rebelde Marga, son víctimas de un autoritarismo que Natacha también había sufrido en la infancia.

Al incorporar este enfoque, Casona está haciéndose eco de una transformación que empezaba a darse en el tema del tratamiento a los presos y a los menores mal adaptados a la sociedad.

La preocupación por la delincuencia juvenil tiene sus orígenes en la gran figura de Concepción Arenal (1820-1893), que puso el mayor empeño en reformar el sistema penitenciario español y **defendió la idea de la inserción de los reclusos en la sociedad**. Pero un antecedente más cercano es Alice Pestana, una pedagoga portuguesa, que había fundado el Protectorado del niño delincuente en 1916. Los niños de esta institución trabajaban en talleres y, siguiendo el modelo institucionista, solían ir de excursión al campo y a visitar fábricas y museos.

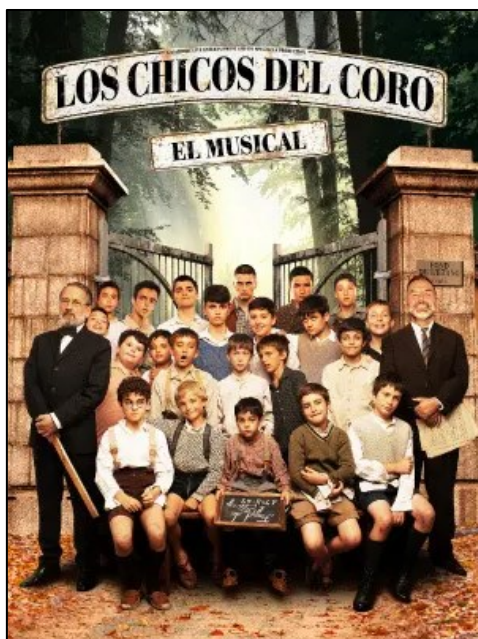
Otra experiencia de renovación educativa más cercana en el tiempo, que también pudo servir de modelo a Casona, fue la que llevó a cabo la pedagoga institucionista Matilde Huici al crear la Casa-Escuela Los Arcos en Chamartín de la Rosa, centro estatal de reforma femenina. Hay que recordar que la tesis de doctorado de Natacha versa precisamente sobre «*Los tribunales de menores y la educación en las Casas de Reforma*».

5.7. LA PEDAGOGÍA EN DOS OBRAS DISTINTAS: NUESTRA NATACHA Y LOS CHICOS DEL CORO.

En *Dos fábulas pedagógicas con 70 años de diferencia*, Raquel Gutiérrez (doctora en Filología por la Universidad de Santiago de Compostela) y Borja Rodríguez (catedrático de Lengua y Literatura Castellana en Cantabria), realizan una comparación entre dos obras que, nacidas en épocas muy distintas, sin embargo,

reflejan actitudes educativas paralelas. Esas obras, con setenta años de diferencia, son *Nuestra Natacha*, de 1935, y *Los Chicos del Coro*, de 2004.

Ambas son, según los autores, fábulas pedagógicas, es decir, historias que ponen en escena modelos educativos contrapuestos y que podrían ser útiles para elaborar una propuesta didáctica para alumnos universitarios de Magisterio.



Cartel de Los Chicos del Coro.
Imagen 14

En las dos obras, los protagonistas llegan a un entorno caracterizado por la opresión, un ambiente deprimido, parecido a una cárcel, con jóvenes rebeldes y que, por ser considerados como indisciplinados, son sometidos a castigos crueles. Todo el mundo acata las normas impuestas, y existe una autoridad muy marcada de los profesores, retratados como figuras predominantes y dominadoras, frente a los alumnos que carecen de libertad de expresión.

En la mente de los educadores, no cabe el concepto educación, sino que tratan de domesticar y convertir a los alumnos en personas sin opinión propia, solo obedientes ante sus superiores. Ahí es donde entran los protagonistas de los dos relatos, personajes

totalmente en contra de este ambiente opresor que utiliza métodos anticuados de “educación”. Ellos buscan renovar el sistema educativo, **conectando con los jóvenes**. Aunque al principio sea complicado, poco a poco, estos se van dando cuenta que no se encuentran ante esas figuras autoritarias a las que estaban acostumbrados, sino con personas con ideologías más liberales, que buscan verdaderamente que puedan formarse como personas con una personalidad y un pensamiento propio. Todo ello además desde la cercanía, y con el objetivo de progresar, realizad actividades útiles, aprender a trabajar en conjunto...

En *Los Chicos del Coro*, al igual que en *Nuestra Natacha*, los protagonistas se van a encontrar con el impedimento de continuar con su propuesta, debido a unos personajes incapaces de aceptar los nuevos métodos de educación, y que se muestran hostiles ante los nuevos profesores, tratando de recuperar las formas tradicionales. Son las autoridades, en el primer caso, y la Marquesa, en *Nuestra Natacha*. Personajes que representan la derecha, el bando fascista, que reconoce como una amenaza, un intento de rebeldía el hecho de que prosperen las nuevas

formas de educación, por lo que ocasionan la renuncia de ambos protagonistas a sus cargos. Sin embargo, ninguno de los dos se da por vencido, decidiendo seguir con su obra: en un caso, se llevan a los alumnos a una escuela distinta, y en *Nuestra Natacha*, ella se los lleva a la finca de un amigo, donde pasan un año construyendo una nueva vida, libres de regímenes autoritarios.

En conclusión, las obras apoyan a ideologías tolerantes y progresistas en materia de enseñanza. Aplauden la erradicación de un sistema educativo basado en el autoritarismo y los castigos, ese mismo que es apoyado por el mundillo fascista, porque no admite crear estudiantes comprometidos políticamente y con un pensamiento propio, sino todo lo contrario, buscan crear “personas-robots”, programadas solamente para acatar órdenes y cumplir con el deber que se les haya asignado.

6. NUESTRA NATACHA Y LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER.

6.1. Las ideas feministas en la España de la época.

El feminismo es un movimiento histórico y social que busca la igualdad de derechos frente a las normas patriarcales. Este concepto abarca la liberación de las mujeres de estructuras sociales, políticas, económicas y culturales que han limitado su desarrollo pleno como individuos.

Se podría considerar a la Revolución Francesa de 1789 como su punto de partida, cuando figuras como Olympe de Gouges exigieron igualdad en su "*Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana*" (1791). Aunque su propuesta fue rechazada, marcó un precedente importante. Después, durante los siglos XIX y XX, el movimiento atravesó otras etapas. Las sufragistas lucharon por el derecho al voto, principalmente en países como Inglaterra y Estados Unidos. Pero, además, en el XIX, las demandas femeninas se vincularon con las luchas obreras, como en el caso de Flora Tristán.

A través de movimientos feministas, las mujeres lograron avances significativos como **el sufragio femenino y la participación en cargos públicos, un mayor derecho a decidir sobre su cuerpo, educación, posibilidad para divorciarse**, etc. En cuanto a aspectos laborales, se fue desarrollando la **lucha contra la discriminación salarial y la segregación ocupacional**. De todos modos, a pesar de todos los notorios progresos a lo largo de los años, la emancipación femenina sigue siendo un proceso activo, y de vital importancia para las mujeres.

En España, la lucha por los derechos de la mujer comenzó en el siglo XIX, influenciada por el anarquismo y el pensamiento progresista. Este movimiento buscaba superar la relegación de las mujeres al ámbito doméstico, promoviendo su educación y participación política. Aunque, por supuesto, se enfrentó a una resistencia social significativa.

Concepción Arenal fue pionera en la defensa de los derechos de las mujeres, abogando por su acceso a la educación y mejoras en los aspectos laborales. Ángeles López de Ayala fundó la Sociedad Autónoma de Mujeres y la Progresiva Femenina, inspiradas en el feminismo norteamericano. Por último, escritoras como Rosario de Acuña, Margarita Nelken, María de la O Lejárraga y Carmen de Burgos influyeron en el pensamiento feminista desde finales del siglo XIX.

En cualquier caso, la industrialización limitada, el conservadurismo católico y una estructura sociopolítica rígida dificultaron el avance del feminismo. Las mujeres enfrentaban discriminación económica, laboral y educativa. En 1930 el analfabetismo femenino alcanzaba niveles alarmantes, llegando al 60 % en algunas regiones del sur de España.

En el ámbito socialista, aunque surgieron colectivos como el Grupo Socialista Feminista, en general, permanecieron subordinados a los intereses dominados por hombres. Por otro lado, las mujeres anarquistas, más activas políticamente, introdujeron ideas radicales sobre igualdad y emancipación. Ya durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) hubo algún intento a favor del sufragio femenino y una mayor participación política femenina. Sin embargo, estas iniciativas enfrentaron rechazo por parte de sectores conservadores y religiosos. Por eso, el sufragio femenino finalmente sólo se logrará en 1931 con la II República.

6.2. La emancipación femenina en *Nuestra Natacha*

Como ya hemos visto, *Nuestra Natacha* fue estrenada solo seis meses antes de la Guerra Civil, en un clima de pasiones enfrentadas. Este contexto histórico resulta fundamental para comprender tanto el impacto de la obra como su significado en relación con el tema tratado.



Milicianas antifascistas. Imagen 15

Aunque la II República había introducido las ya mencionadas reformas en materia de derechos de las mujeres, Casona utiliza conscientemente su teatro para poner sobre el escenario varios de los temas que seguían en el debate político y social. La emancipación femenina representada por el personaje de Natacha adquiere, de este

modo, una dimensión política inapelable, a favor de las reformas republicanas del momento.

Casona presenta a su protagonista, Natalia Valdés, como la primera mujer doctora en Pedagogía de España, un logro extraordinario para la época, que simboliza la ruptura de barreras educativas tradicionalmente impuestas a las mujeres. Este

perfil académico no es una simple caracterización, sino una declaración ideológica que refleja las aspiraciones del movimiento feminista español que, desde el siglo XIX, había identificado la educación como vía principal para la emancipación femenina.

Natacha encarna así el ideal de la mujer nueva: culta, preparada académicamente y decidida a utilizar su formación para transformar la sociedad. Su figura significa todo un proceso de superación y empoderamiento, y su evolución personal representa metafóricamente el camino de emancipación que muchas feministas españolas aspiraban a recorrer desde la marginalidad social hasta la autonomía y el liderazgo. Natacha no es solo una maestra, sino una directora. Pero, además, una directora con iniciativa, con afán reformador.

Por otra parte, aunque Natacha está llena de sueños personales y tiene un carácter indiscutible, Casona la presenta, no como una revolucionaria aislada, sino rodeada de un grupo de estudiantes comprometidos que representan una juventud progresista "*seria, trabajadora y comprometida*". De este modo, sugiere que la emancipación femenina forma parte integral de un proyecto generacional más amplio de renovación social.



Milicianas en la Guerra Civil. Imagen 16

De hecho, también en relación con esto, hay que decir que uno de los aspectos más revolucionarios de la obra es su defensa implícita de la coeducación, en un contexto donde, en una amplísima mayoría de los centros educativos españoles, los dos

sexos estaban rígidamente separados. Se apuesta, por tanto, por un movimiento colectivo y por un movimiento mixto, sin discriminación.

Y, sin embargo, al proponer esta lucha, una de las características más notables de la obra, es su formulación como comedia, presentando temas socialmente controvertidos, no por medio de largos discursos, sino buscando la sonrisa o la risa de los espectadores. Esta elección formal revela la estrategia comunicativa de Casona: hacer accesibles y atractivas las ideas progresistas sobre la emancipación femenina para un público amplio.

La obra presenta una juventud que, además de solidaria, responsable y trabajadora, era alegre. Esta caracterización positiva y optimista contrasta con las

representaciones más sombrías de las luchas sociales y feministas que predominaban en otros discursos políticos. Al evitar el tono trágico o excesivamente doctrinario, Casona consigue transmitir su mensaje emancipador sin espantar al espectador medio. Una estrategia comunicativa que también contribuye a explicar el éxito de la obra en su momento.

6.3. COMPARACIÓN CON LA OBRA *NATACHA* DE LUISA CARNÉS.

Resulta enriquecedor, para finalizar esta parte, contrastar brevemente la visión de la emancipación femenina en la obra de Casona con la presente en la novela de Luisa Carnés (quien también vivirá el exilio). Ambas obras comparten el nombre de su protagonista y abordan la emancipación femenina, pero desde perspectivas complementarias, porque, mientras Casona sitúa a su Natacha en una posición excepcional como doctora en Pedagogía, Carnés presenta a su protagonista como una mujer obrera que enfrenta condiciones laborales precarias.



Retrato de Luisa Carnés en un sello conmemorativo. Imagen 17.

En la novela de Carnés, la Natacha literaria experimenta momentos de vulnerabilidad donde se deja llevar por un hombre rico llamado Don César, iniciando una vida como su amante. Esta descripción de abandono e incapacidad de decidir, como expresión máxima de vulnerabilidad por razones económicas, contrasta significativamente con la determinación y autonomía que Casona confiere a su protagonista teatral.

Estas diferencias, por tanto, reflejan distintas aproximaciones al tema de la emancipación femenina: Casona opta por un modelo idealizado que enfatiza las posibilidades de autodeterminación femenina, mientras Carnés explora las limitaciones reales que enfrentaban muchas mujeres de clase trabajadora. Es decir, no hay duda de que, mientras que ella es bastante realista, Casona siempre tiene un punto

idealista (lo que también se ve en otras obras suyas).

De todos modos, un elemento presente en los dos casos es el reconocimiento de la "doble militancia" y la doble opresión que enfrentaban las mujeres. En *Natacha*

se manifiesta que las mujeres comparten con los hombres la desigualdad, la injusticia, la explotación, pero, además, están marcadas por una opresión específica de género. Esta conciencia de la intersección entre clase y género constituía un rasgo distintivo del feminismo español antes de la Guerra Civil, influenciado por corrientes anarquistas, socialistas y comunistas.

Las protagonistas de ambas obras expresan a su modo el dilema de las mujeres: o bien el hogar, por medio del matrimonio, o bien la fábrica, el taller y una vida deshonrosa o insegura en sus relaciones. La obligación de contribuir de por vida al placer ajeno en el matrimonio, o la sumisión absoluta al patrono o al jefe (como empleada y quizás como “querida”).

Casona, en *Nuestra Natacha*, toca esta cuestión cuando presenta a la protagonista como dudando entre su trabajo como directora y su deseo de empezar una relación de pareja. En realidad, para la mayoría de las mujeres se trataba, o bien de renunciar a una vida pública y de desarrollo profesional y con independencia económica, o bien de verse aislada de lazos afectivos y familiares. En el caso de la *Natacha* de Carnés, ni siquiera existe la alternativa. Se trata de trabajar por culpa de la miseria y no poder tener una vida afectiva más o menos estable.

En general, lo que hoy llamamos “conciliación de la vida familiar y laboral” parecía imposible en aquella época. Ambas obras merodean por estos temas que, antes o después, habrían de plantearse más clara y abiertamente. Sin embargo, los cambios que trajo la guerra civil hicieron imposibles los avances en la condición social de la mujer.

El propio Casona describe su obra como testimonio de una juventud que fue destruida para siempre durante los tres años de la cruenta guerra civil española. La juventud progresista, solidaria y alegre que presenta la obra, encarnada en parte por su protagonista femenina, representa una posibilidad histórica que quedó en gran medida frustrada por el estallido de la guerra y la posterior dictadura franquista. Sin embargo, no podemos olvidar estas obras que son un valioso documento de las aspiraciones emancipadoras de una época... ¡y de siempre!

7. ENCUESTA AL ALUMNADO DE DIVERSOS CENTROS DE ASTURIAS SOBRE CASONA Y LAS MISIONES PEDAGÓGICAS

A medida que profundizábamos en la investigación de este proyecto, llegamos a la conclusión de que, si hoy en día preguntamos a los estudiantes de secundaria por Alejandro Casona, son pocas las personas capaces de darnos una respuesta acertada, ya que su figura, pese a ser de una importancia inconmensurable es muy desconocida. Y aún lo es más su implicación en las Misiones Pedagógicas.

Este desconocimiento generalizado fue lo que nos llevó a querer ahondar en el asunto, por lo que nos pusimos en contacto con centros educativos (tanto colegios de educación primaria como C.R.A.s e IES) de varias zonas de nuestra región: Gozón, Carreño, Gijón y Oviedo, entre otras para obtener cifras representativas sobre el conocimiento que los jóvenes asturianos tenemos sobre el asunto por medio de una encuesta. Concretamente, los centros que finalmente nos contestaron fueron: C.R.A. Cabo Peñas (Gozón), C.P. Evaristo Valle (Gijón), IES La Fresneda (Oviedo) y C.P. Poeta Antón de Marirreguera (Carreño). Recopilamos un número de 86 respuestas, provenientes de los alumnos y las alumnas de estos centros. Las preguntas de las que constaba la encuesta eran las siguientes:

1ª Pregunta: ¿Conoces a Alejandro Casona?

- a) Sí
- b) No

2ª Pregunta: ¿Cuál era la profesión de Alejandro Casona?

- a) Escritor
- b) Maestro y pedagogo
- c) Pintor
- d) Político

3ª Pregunta: ¿En qué época situarías a Alejandro Casona?

- a) La Edad Media
- b) Actualidad (S. XXI)
- c) S. XX
- d) S. IV a.C.

4ª Pregunta: ¿Has estudiado a esta persona en clase alguna vez?

- a) Sí
- b) No

5ª Pregunta: ¿Sabes lo que fueron las Misiones Pedagógicas?

- a) Sí
- b) No

6ª Pregunta: ¿En qué época situarías a las Misiones Pedagógicas?

- a) La Segunda República Española
- b) El Reinado de los Reyes Católicos
- c) La Dictadura de Primo de Rivera
- d) Periodo de la Ilustración

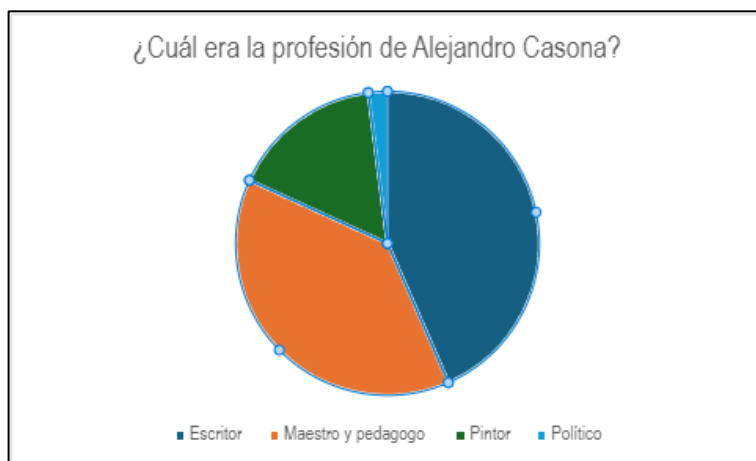
7ª Pregunta: ¿Qué crees que fueron las Misiones Pedagógicas?

- a) Una campaña publicitaria
- b) Una iniciativa religiosa
- c) Una propuesta educativa laica

Los datos obtenidos a raíz de estas preguntas fueron los siguientes:

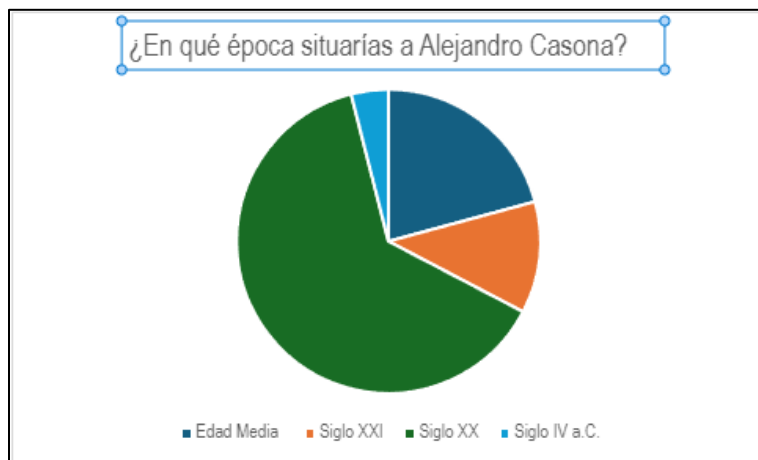


El 50% de los alumnos entre 6 y 18 años no conoce a Alejandro Casona, frente al otro 50% que sí lo conoce.

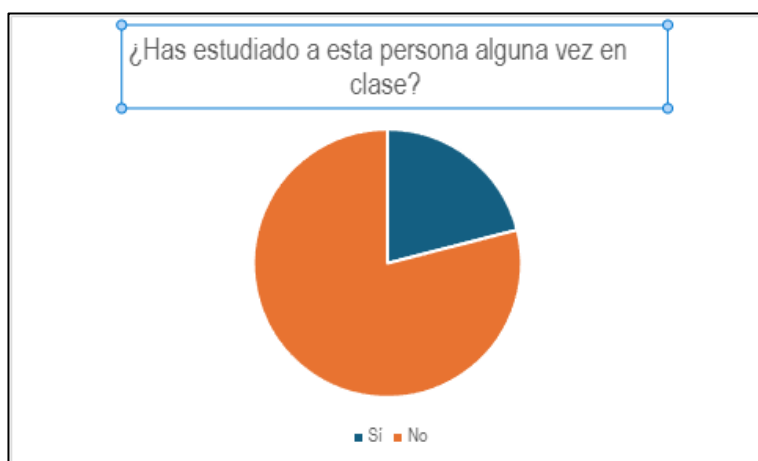


El 43% de los alumnos piensa que Casona era escritor. Les sigue el 38% que piensan que era maestro y pedagogo. A continuación, el 16% cree que era un pintor, y, finalmente, el 2% contesta que fue un político. Con estos datos, nos damos cuenta de

que el 81% de los encuestados sabe decir cuál era la profesión de Alejandro Casona (escritor, maestro y pedagogo).



El 64% de los encuestados sabe situar históricamente a Alejandro Casona (Siglo XX), frente al 37% que lo sitúa en otras etapas históricas (21% Edad Media, 12% Siglo XXI y 4% Siglo IV a.C.)



El 79% de los alumnos afirma que nunca ha estudiado a Alejandro Casona en el transcurso de su vida escolar, frente al 21% que afirma que sí lo ha estudiado.



En referencia a las Misiones Pedagógicas, solo el 13% de los encuestados afirma que sí sabe qué era este proyecto, frente al 87% que no lo sabe.



El 47% de los alumnos encuestados, podría situarlas correctamente a nivel histórico (Segunda República Española). Sin embargo, el 53 % restante las situaría de manera errónea.



Finalmente, el 64% de los alumnos encuestados sabe realmente lo que eran las Misiones Pedagógicas (Propuesta educativa laica). Sin embargo, el 37% restante, piensa que era una campaña publicitaria o una iniciativa religiosa.

Tras haber realizado este sondeo hemos confirmado que la figura de Alejandro Casona, y en especial su faceta como colaborador de las Misiones Pedagógicas es una gran desconocida para los estudiantes asturianos. Esto se debe principalmente a que ni su persona ni las Misiones Pedagógicas forman parte del currículum educativo actual, lo que contribuye enormemente a que caigan en el olvido. Es cierto que, en alguna asignatura se recomienda a veces la lectura de alguna de sus obras, pero no parece que esto llegue a la mayoría. Y es una pena porque, seguramente, otros autores que son más ajenos a la cultura asturiana o a las ideas progresistas de gran parte de la sociedad son más conocidos.

8. CONCLUSIONES

A lo largo de este proyecto en el que hemos investigado la vida de Alejandro Casona, su obra *Nuestra Natacha* y su labor en las Misiones Pedagógicas, hemos llegado a una serie de conclusiones que nos gustaría recoger a modo de cierre.

Antes de adentrarnos en la vida del autor asturiano, conocíamos tan solo un poco su faceta más literaria. Tras haber investigado su historia, su trabajo y su involucración en las Misiones Pedagógicas, podemos afirmar que no solo fue un gran profesional, sino también una gran persona muy querida por todo aquel que tuvo el placer de conocerle. Alejandro Casona es, en nuestra opinión, todo un ejemplo a seguir en muchos ámbitos, aunque un gran desconocido para la mayoría de las personas.

Este hombre dedicó su vida a la cultura. Se encargó, por medio de su colaboración con el patronato de las Misiones, de que el saber llegara a todas las partes de nuestro país, incluso a las zonas rurales más recónditas. La dedicación y la pasión con la que desempeñó su trabajo le hicieron destacar, aunque hoy en día su legado se desdibuja cada vez más.

Ante este panorama, nos replanteamos cuáles han podido ser los motivos para que las Misiones Pedagógicas, y en especial el misionero protagonista de este proyecto de investigación hayan caído en el olvido para gran parte de nuestra sociedad. A nuestro parecer, uno de los motivos de más peso es que durante la dictadura franquista todo lo relacionado con la Segunda República quedó totalmente prohibido, y la cultura de nuestro país sufrió un retroceso colosal. Esto, por supuesto, incluía las Misiones Pedagógicas y la obra de *Nuestra Natacha* y, por consecuencia, también, en gran parte, la figura de Alejandro Casona.

Si bien es cierto que, desde la llegada de la democracia, tras la muerte de F. Franco, se han llevado a cabo múltiples reformas educativas y legales que tratan de recuperar todo lo que durante tanto tiempo se nos negó a los españoles y españolas, hemos podido comprobar por medio de un sondeo que nuestra sociedad actual, y en especial los estudiantes, apenas tienen (o tenemos) consciencia de la importancia de esta gran figura.

Pero este gran Maestro, significa para nosotras muchas de las cosas por las que hoy hay que seguir apostando. Encarna la lucha por la educación laica y abierta a las influencias europeas y mundiales, frente a un modelo cerrado en dogmas y nacionalismos. Es el gran defensor de la libertad y la cercanía en la enseñanza, el

que cree en el compromiso desinteresado por el avance social y la vinculación de los conocimientos teóricos con la práctica y la vida. Es, además, el que hizo llegar a un público muy numeroso la lucha de la mujer por conseguir el derecho a la enseñanza, la necesidad de la escuela mixta (coeducación), o el acceso de las mujeres a todo tipo de trabajos, en vez de verse recluidas en las tareas de la casa. Representa la lucha de una generación por crear un mundo distinto, sin opresión, sin clasismo, sin machismo. También sin discriminación de los pueblos frente a las ciudades.

Es por todo esto, por lo que hemos dedicado este trabajo a ensalzar y dar a conocer un poco más su figura.

Por último, nos gustaría elogiar la maravillosa labor que, junto a él, han realizado sus compañeros misionarios como Federico García Lorca o María Zambrano, los maestros y maestras que han creído sinceramente en la educación, y todos aquellos que en nuestro país han luchado por defender las libertades y la justicia social. Todos ellos creyeron que solo el saber nos hará verdaderamente libres, y, por eso, cerramos este escrito tal y como lo comenzamos. Con aquellas palabras que dijo el propio Casona: *“No tengas miedo a la verdad. Puede doler mucho, pero es un dolor sano”*. (NOTA 8).

9. NOTAS

1: TERRÓN BAÑUELOS, A. y ÁLVAREZ CASTRILLÓN, J.A., *La educación en Asturias. Estudios históricos*. Pág. 220.

2: Entrevista de Casona con Marino Gómez Santos, en el desaparecido "Diario Pueblo", con el título de "Alejandro Casona cuenta su vida", publicada el 15, 16 y 17 de agosto de 1962.

3: *Ibídem*.

4: TORREGROSA, Juan Ramón. *Génesis, sentido, recepción y adaptaciones cinematográficas de Nuestra Natacha*, de Alejandro Casona. Pág. 134.

5: CASONA, Alejandro. *Nuestra Natacha*.

6: *Ibídem*.

7: *Ibídem*.

8: CASONA, Alejandro. *Los árboles mueren de pie*.

10. IMÁGENES

1. LÓPEZ ALFONSO, Alfonso. (1962). *Alejandro Casona en 1962*. Colección del Museo del Pueblo de Asturias.
2. FUMERO, K. (1931). *Educación y Constitución: de 1931-1978*.
3. La Comarca de la sidra. Museo de la Escuela Rural:
<https://www.lacomarcadelasidra.com/web-2-0-directory/museo-la-escuela-rural/>
4. nuevatribuna. (s.f.). *Las bibliotecas de las misiones*.
<https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/las-bibliotecas-de-las-misiones/20170829162734142944.html>
5. Blogs.ua. (s.f.). *La educación en el primer franquismo (1939-1951)*.
<https://blogs.ua.es/franquismoprovinciaalicante/2012/01/18/la-educacion-en-el-primer-franquismo-1939-1951/>
6. MADMENART. (s.f.). *War Propaganda Guerra Implacable Al Analfabetismo Spain* : <https://www.madmenart.com/war-propaganda/guerra-implacable-al-analfabetismo-spain-espana/>
7. Apoyo gráfico Giner. Univ. Complutense.
8. Ibídem.
9. Público. (17 de diciembre de 1931).
<https://www.publico.es/politica/gran-siembra-republicana-maestros-libros-nuevo-modo-sentir-espana.html>
10. Apoyo gráfico Giner. Univ. Complutense.
11. IMDb, Internet Movie Database (Base de Datos de películas en Internet)
12. Scenicrights. <https://www.scenicrights.com/es/projects/nuestra-natacha/>
13. La Nueva España. (s.f.). *Faustina Álvarez García, una maestra a contracorriente* <https://www.lne.es/cultura/2023/03/03/faustina-alvarez-garcia-maestra-contracorriente-83961080.html>

14. enplatea. (s.f.). *Los Chicos del Coro - Crítica 2024.*

<https://enplatea.com/?p=39332>

15. muyinteresante.

<https://www.muyinteresante.com/historia/31953.html>

16. Rebelión. (s.f.). <https://rebelion.org/el-discurso-machista-ha-minimizado-el-papel-de-las-milicianas/>

17. Filatelia. correos.es

11. BIBLIOGRAFÍA COMENTADA

- ❖ **ALDECOA, Josefina. Historia de una Maestra ALFAGUARA, 2016.** [En esta novela, la autora nos transmite el método de enseñanza usado durante la Segunda República Española, a través del personaje de una joven maestra republicana. Esta joven irá conociendo un pueblo de cada zona de España, mostrándonos las diferentes vivencias y desigualdades sociales de cada comunidad, a la vez que nos da a conocer hechos históricos que sucedieron en este período (como La Revolución del 34 en Asturias) a través de los alumnos de cada pueblo. Además, somos testigos de cómo el estallido de la Guerra Civil afecta a la vida de esta profesora, ya que se ve obligada al exilio.]

- ❖ **ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, Alejandro. Nuestra Natacha. Vicens Vives., 2007** [El libro, aparte de contener la obra teatral completa, escrita por Alejandro Casona, cuenta con una autobiografía extensa y completa del autor, desde su infancia y años de formación en Asturias y Madrid, donde formó su familia con Rosalía Martín Bravo. También incluye información sobre las diferentes profesiones que ejerció, las Misiones Pedagógicas realizadas por él mismo, el éxito a nivel internacional de sus obras, premios y la importancia que tuvo fomentando el teatro en la época de la Guerra Civil en España, donde manifestó su compromiso y solidaridad con el lado republicano, a través de sus trabajos]

- ❖ **BORQUE LÓPEZ, Leonardo. Los Cuadernos de Asturias. Las misiones pedagógicas en Asturias. 50 aniversario. PDF, INSTITUTO CERVANTES (Consultada el 10 de noviembre de 2024) https://cvc.cervantes.es/literatura/cuadernos_del_norte/pdf/11/11_83.pdf** [Apenas mes y medio tras la proclamación de la Segunda República Española, el 30 de mayo de 1931 se publica el decreto que dio nombre al tipo de enseñanzas que se impartían a lo largo de este período de tan solo 5 años, las Misiones Pedagógicas. Se decidió la designación de esta nomenclatura porque sus creadores querían transmitir al pueblo que los maestros implicados en este proyecto eran como los antiguos misioneros encargados de llevar la religión católica a América, solo que, en esta ocasión, su propósito era el de llevar la cultura y el aprendizaje a las zonas rurales de España. Sus objetivos eran los siguientes: difundir la cultura general (por medio de bibliotecas, conferencias y museos ambulantes) además de una orientación docente moderna (mediante cursillos, conferencias y lecciones prácticas). Y llevar la educación ciudadana a pueblos y villas (en forma de reuniones públicas y

lecturas de diferentes aspectos políticos, sociales y culturales de la época). Todo esto fue posible gracias a la ayuda de diferentes instituciones como el Patronato de las Misiones Pedagógicas, cuyo presidente fue Manuel Bartolomé Cossío, y el Teatro y coro del pueblo, presidido por Alejandro Casona. Estas misiones se ponían en marcha a través del Patronato cada vez que un inspector, maestro o cualquier otro organismo interesado en llevarlas a un pueblo determinado hacía una petición. Una vez llegada, el Patronato se ponía manos a la obra y, por otras instituciones, organizaba diferentes obras de teatro, cine, clases al aire libre y conciertos (entre otras cosas) para llevarlas a las zonas seleccionadas. El patronato se dio cuenta de que Asturias tenía una gran actividad cultural, llevada a cabo a través de los distintos Ateneos situados en la región. Sin embargo, estas actividades estaban situadas en la Asturias central y proletaria, por lo que decidieron llevar las misiones a zonas más apartadas y aisladas. La primera de muchas misiones que se recuerdan fue la realizada en Degaña, del 18 al 23 de mayo de 1932, en la que participaron Alejandro Casona, Antonio J. Onieva, una médica especialista en pediatría y un maestro. En esta región, las bibliotecas, compañías de cine y teatro, asociaciones de músicos y los coros, que participaron en estas misiones, fueron de vital importancia y ayuda.]

- ❖ **CANES GARRIDO, Francisco. Las Misiones Pedagógicas. LA ESCUELA DE LA REPÚBLICA, <https://laescueladelarepublica.es/antecedentes/las-misiones-pedagogicas/>** [Manuel Bartolomé Cossío, puso en práctica en 1931, desde el Patronato de Misiones Pedagógicas, estas misiones para acercar a los pequeños pueblos de España, todos los ámbitos y tipos de cultura. Su acción abarca tres aspectos: Creación de bibliotecas rurales, teatros y cines; orientación pedagógica a los maestros rurales y la educación ciudadana como objetivo imprescindible de un gobierno democrático, a través de charlas y reuniones. En las primeras legislaciones del siglo XX, ya aparecían escritos sobre estas misiones para sacar a los pueblos de la ignorancia y de la exclusión de la cultura, pero no es hasta la Segunda República Española, cuando se realizan. Finalmente, el artículo, nos da algunos ejemplos escritos de estas misiones, en varios pueblos españoles.]

- ❖ **CASONA, Alejandro. *Nuestra Natacha* 1935 LOSADA S. A. ,1935.** [Natacha es una joven revolucionaria y alegre que ha pasado por duras experiencias en su pasado. A pesar de su historia, se convierte en la primera mujer doctora en Pedagogía en España. Acepta dirigir un reformatorio con la ilusión de transformarlo en un lugar alegre. Mientras tanto, Lalo, un compañero de estudios, le declara su amor, pero ella lo reprende por su falta de

responsabilidad. La obra *Nuestra Natacha* de Casona es un homenaje a las Misiones Pedagógicas y el Teatro del Pueblo, reflejando temas políticos y sociales de la época. A través de la comedia, la obra muestra una juventud solidaria, responsable y alegre en medio de un clima de pasiones enfrentadas en la España de la época.]

- ❖ **DIEGO PÉREZ, Carmen. Alejandro Casona, un educador entre bambalinas. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN Y DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA 2007.** [Este libro biográfico narra la vida de Alejandro Casona, centrándose especialmente en su faceta estudiantil y profesional. Además, proporciona datos concretos sobre la relación que tenía con algunos de sus profesores e incluso sus resultados académicos.]

- ❖ **FERRER, Francisca. *Nuestra Natacha, teatro pedagógico republicano: su puesta en escena.*** <https://editorial.ual.es/media/unalmeria/files/sample-145172.pdf> [Es una investigación que incluye una autobiografía de Alejandro Casona, y mayoritariamente analiza la repercusión que tuvo la puesta en escena de *Nuestra Natacha* en Valencia durante la Guerra Civil, y su estreno en Barcelona. También habla de cómo los personajes están inspirados en personas reales.]

- ❖ **GINÉR DE LOS RÍOS, FUNDACIÓN. Historia de la Institución Libre de Enseñanza** <https://www.fundacionginer.org/historia.htm> **Consultado el 20 de octubre de 2024.** [La Institución Libre de Enseñanza de Madrid fue fundada por varios catedráticos despedidos de las universidades donde trabajaban, por defender la libertad de cátedra y negarse a establecer en su forma de enseñanza los dogmas acordados en materia religiosa, política y/o moral. Esta institución, a través de una ideología krausista, fue pionera en la libertad de enseñanza y un gran ejemplo para las diferentes propuestas de educación establecidas por los diferentes gobiernos que se sucedieron en España desde su fundación en 1876 hasta el estallido de la Guerra Civil, en 1936. Sus caras más representativas fueron Francisco Giner de los Ríos y Manuel Bartolomé Cossío, y entre sus muchos célebres alumnos se encuentran escritores y poetas de la talla de Antonio Machado o Federico García Lorca entre otros.]

- ❖ **GONZÁLEZ, José Emilio. Seminario Multidisciplinar. Obra videográfica: Nuestra Natacha de Alejandro Casona - Teatro Universitario 2008. ZAYAS Dean.** <https://www.youtube.com/watch?v=69Rb40Kfpog>

[Representación completa de la obra *Nuestra Natacha*. La interpretación está hecha por el Departamento de Drama la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico, en el Recinto de Río Piedras. El profesor Dean Zayas es el productor.]

- ❖ **GUTIÉRREZ SEBASTIÁN, Raquel y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ Borja. Dos fábulas pedagógicas con 70 años de diferencia. De Nuestra Natacha a Los chicos del coro.** http://www.lettra15.es/L15-01/L15-01_05_dos-fabulas.html [Artículo que analiza la fábula pedagógica de Nuestra Natacha (1936) comparándola con un punto de vista de la educación más moderno, de la película “Los Chicos del Coro” (2004), dirigida por Christophe Barratier].
- ❖ **HESSE, María. *Malas mujeres*. Lumen; 2018** [Es un libro que explora la historia y la figura de mujeres que rompieron con las convenciones sociales de su tiempo, cuestionando los estereotipos sobre lo que significa ser "buena" o "mala" en la sociedad patriarcal].
- ❖ **PARDO BAZÁN, Emilia. *La mujer española y otros escritos*. Ediciones Cátedra; 2018** [Recopilación de ensayos en los que la autora analiza la situación de la mujer en la sociedad española del siglo XIX, abordando temas como la educación, la moral, el papel social de la mujer y su relación con el feminismo, todo ello con un enfoque crítico y reformista.]
- ❖ **RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, Alejandro. Alejandro Casona. Consultado el 6 de octubre de 2024.** <https://dbe.rah.es/biografias/11227/alejandro-rodriguez-alvarez> [Biografía de Casona].
- ❖ **RUÍZ, María Jesús. Alejandro Casona, director del Teatro al Pueblo. PDF BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA (Consultada el 10 de noviembre de 2024)** <https://biblioteca.ucm.es/data/cont/media/www/pag-68019/CARTEL%20ALEJANDRO%20CASONA.pdf> [El 29 de mayo de 1931, se fundó el Patronato de las Misiones Pedagógicas, cuyos objetivos eran difundir la cultura general, fomentar la moderna orientación docente y llevar la educación a toda la población rural. Con una visión krausista, Cossío, su presidente, quería llevar, a través de las “Misiones antipedagógicas” (como a él le gustaba llamarlas), la felicidad que para él transmitían el cine, los libros y el teatro a todos pueblos de España. Esto era muy importante para él, ya que opinaba que, gracias a la cultura, los pueblos podrían salir de la miseria y el aislamiento (lo que les otorgaría libertad de pensamiento). Para dirigir el “Teatro del pueblo” (Compañía ambulante

ligada a las Misiones Pedagógicas), eligió a un joven maestro llamado Alejandro Rodríguez Álvarez, que dos años antes había comenzado a tener éxito en el campo poético y en el teatral bajo el seudónimo de Alejandro Casona (nombre con el que se había bautizado a sí mismo en honor a la casa donde nació en el pueblo de Besullo, Asturias). Para Cossío, Casona era el hombre perfecto para el cargo, ya que en él habitaba una gran vocación pedagógica, con una visión también krausista, y una gran admiración al teatro y a la cultura. A través de esta compañía (Teatro del pueblo) Alejandro Casona ganó éxito entre sus alumnos. También creó una pequeña compañía de teatro infantil llamada El Pájaro Pinto. A pesar de estar tan solo cinco años en activo, la compañía del Teatro del Pueblo se hizo muy conocida y de gran relevancia en todos los pueblos de España. Su primera representación fue el 15 de mayo de 1932, en los pueblos de Seseña y Esquivias, Toledo y la última actuación de la compañía fue el 10 de septiembre de 1936, en el Hospital de Convalecientes de la calle Abascal, en Madrid. Esta última se hizo de manera clandestina, para animar a los combatientes de la Guerra Civil.]

- ❖ **R. DE LAS HERAS, Antonio. La institución Libre de Enseñanza y la Segunda República. Archivo bibliotecario de la universidad de Extremadura. Boletín en formato PDF. (Consultada el 10 de noviembre de 2024).** [Para la creación de las Misiones Pedagógicas se buscaron referencias en instituciones de enseñanza anteriores, como la Institución Libre de Enseñanza de Madrid. Los creadores de las misiones pedagógicas se percataron de algunas medidas que debían realizar con esta propuesta (eliminación de los crucifijos en las escuelas y de cualquier componente religioso en todo tipo de enseñanza, prohibición a todos los religiosos de impartir clase, obligatoriedad de la enseñanza, mayor presupuesto o enseñanza igualitaria para niños/as, etc.). Cuando estalla la Guerra Civil y todos los impulsores de este método de enseñanza igualitaria y laica tienen que exiliarse, estas medidas se echaron por tierra, ya que la educación se volvió machista, católica y desigualitaria.]

- ❖ **TERRÓN BAÑUELOS, A. y ÁLVAREZ CASTRILLÓN, J.A., *La educación en Asturias. Estudios históricos.* REAL INSTITUTO DE ESTUDIOS ASTURIANOS DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS. Oviedo, 2019.** [A lo largo de esta obra, los investigadores de la educación y profesores en la universidad de Oviedo Aída Terrón y José Castrillón relatan y profundizan en la educación en Asturias a lo largo de la historia y, entre otros múltiples temas, tratan la vida profesional de Casona, su trabajo como inspector de Primera Enseñanza, su implicación en las misiones pedagógicas, su relación con

otros educadores durante su exilio a causa de la Guerra Civil española, y la labor de difusión cultural en América durante dichos años.]

- ❖ **TORREGROSA, Juan Ramón. *Génesis, sentido, recepción y adaptaciones cinematográficas de Nuestra Natacha, de Alejandro Casona*. Tesis doctoral. Universidad de Granada Ed., 2015.** [Estudio sobre las primeras representaciones teatrales de Nuestra Natacha, antes y durante la guerra, pero, fundamentalmente, de los intentos por llevar la obra al cine, primero en España y luego en Argentina].

- ❖ **VISITA BESULLO.COM Casa Natal de Alejandro Casona (Autor del web desconocido)** <https://www.visitabesullo.com/casa-natal-alejandro-casona> [En esta página web se nos explica de forma muy detallada la historia de la casa natal y actual museo de Alejandro Casona, ubicada en Besullo, desde su construcción hasta la actualidad.]